

Encuentros artísticos participativos para la construcción de relaciones inclusivas en espacios universitarios

Participatory Art Encounters in Order to Build Inclusive Relationships in University Settings

<https://doi.org/10.58265/pulso.5413>

Eva Cristina Mesas Escobar¹
M^a Dolores López Martínez²

Eva Santos Sánchez-Guzmán³

Recibido: 13-01-2023
Aceptado: 03-03-2023

Resumen

La participación de personas con diversidad funcional en la sociedad es imprescindible para su transformación. El acceso al arte y la cultura es un derecho de todo ciudadano desde su esencia creativa y comunitaria. Sin embargo, la participación de la ciudadanía en las instituciones y políticas culturales es desigual. Frente a esta brecha es necesario descubrir nuevas realidades donde el encuentro con la diversidad sea desde la posibilidad. Por ello, se exponen experiencias basadas en prácticas artísticas participativas desarrolladas en los Grados de Bellas Artes y de Educación Infantil de la Universidad de Murcia. Las intervenciones se proyectaron en la construcción de escenarios creativos donde personas con capacidades diversas se sintieran miembros activos de la cultura y la sociedad. Los participantes fueron alumnado universitario y un colectivo artístico de personas con síndrome de Down y otras discapacidades intelectuales. En su diseño, se aplicaron metodologías de investigación basadas en la *A/r/tografía*. Se concluyó que los encuentros mixtos a través de las prácticas artísticas participativas son un método de innovación educativa eficaz para conseguir una inmersión real en lo inclusivo en los centros escolares y colateralmente en la sociedad.

Palabras clave

Diversidad, Prácticas artísticas participativas, Educación artística, Inclusión, Cultura

Abstract

Involving people with diverse functionality in society is essential for its global transformation. Access to arts and culture is a right for all citizens from their creative and communitarian essence. However, citizen participation in cultural institutions and policies is somewhat uneven. When facing this chasm, it is indispensable to reveal new realities where the encounter with diversity happens in a realm of possibility. Thereby, we expound on a series of experiences based on participatory art practices, developed for the Degrees of Fine Arts and Primary Education of the University of Murcia. These practices were aimed at shaping creative settings where people with diverse abilities could see themselves as active members of society and its culture. The participants were university pupils together with the art collective for people with Down's syndrome and other intellectual disabilities. For their design, we applied techniques of *A/r/tography*. The conclusion was that mixed encounters with participatory artistic actions can be effective methods for educational innovation in order to achieve an actual inclusive engagement within schools and, correspondingly, in society at large.

Keywords

Diversity, Participatory artistic practices, Art education, Inclusion, Culture

¹ Universidad Autónoma de Madrid
<https://orcid.org/0000-0001-7106-8625>
eva.mesas@uam.es

² Universidad de Murcia
<https://orcid.org/0000-0003-4439-0584>
fendi@um.es

³ Universidad de Murcia
<https://orcid.org/0000-0001-5756-0568>
evasanto@um.es

1. Introducción

A lo largo de la historia, las personas con diversidad funcional han sido tratadas de forma injusta y desigual por parte del poder social predominante. Desde un enfoque marcadamente capitalista, esta población era considerada como personas indignas por su incapacidad para producir y aportar económicamente al sistema. Sin embargo, de acuerdo con Martha Nussbaum en su obra *Las fronteras de la justicia* (2012), la dignidad no se funda en ninguna cualidad del ser humano, como la razón, el conocimiento u otras habilidades o actitudes específicas. La autora plantea que avanzar en una acción justa hacia el trato de las personas con diversidad funcional necesita de un concepto de la ciudadanía basado en el enriquecimiento social a través de la cooperación y el intercambio. Por otro lado, este mismo engranaje forzado de dominación ha servido para alejar a las personas con diversidad funcional de las instituciones académicas, así como de otros lugares de conocimiento. Este hecho ha generado, durante siglos, una marcada brecha social entre lo normalizado y aquello que se escapa a los estándares de la normalidad. Así, las personas con diversidad funcional continúan perdiendo garantías sociales para ejercer su pleno derecho a la ciudadanía y alcanzar un estatus social justo que atienda y respete sus potencialidades como personas diversas (Rodríguez de Salazar, 2010, p.58).

Ante esta evidencia, en 2015, la Federación Española de Organizaciones en favor de las Personas con Discapacidad Intelectual o del Desarrollo (FEAPS) de Madrid lanzaba el *Primer manifiesto para la Cultura inclusiva* ante “la firme convicción de que la Cultura es uno de los más poderosos elementos de transformación social y por tanto, herramienta indispensable para avanzar hacia la inclusión” (FEAPS, 2015, p.5). Años atrás, *La Agenda 21 de la Cultura* (2004) apostó por establecer las bases para convocar a ciudades y gobiernos locales hacia un compromiso firme para el desarrollo cultural. La Agenda, así mismo, rescataba los vínculos entre cultura y desarrollo humano, donde son reconocidos como elementos fundamentales de formación de la sensibilidad, la expresividad, la convivencia y la construcción de ciudadanía. Según esto, la cultura contribuye al desarrollo de la afectividad, la moralidad y procura una existencia intelectual y espiritual más satisfactoria. Uno de los ejes temáticos abordados en este compromiso hace referencia a la atención a la inclusión social. Se valora “la expresividad como una dimensión básica de la dignidad humana y de la inclusión social, sin perjuicio alguno de género, origen, pobreza o cualquier otra discriminación” (Agenda 21 de la Cultura, 2004, p.6).

De forma paralela, se percibe en las instituciones de estudios superiores, un interés creciente dirigido al impulso de políticas de inclusión. El Espacio Europeo de Educación Superior propone alcanzar, de cara al periodo 2020-2025, una educación universitaria que contemple la construcción de sociedades inclusivas y democráticas

donde el alumnado consiga adquirir habilidades para la ciudadanía. En este sentido, las universidades españolas se han comprometido con la *Agenda 2030* donde se aprueban los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para poner fin a la pobreza, luchar contra la desigualdad y la injusticia y hacer frente al cambio climático, entre otros aspectos urgentes (Resolución aprobada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015). Las políticas más vinculadas al tema abordado atienden tanto a aspectos pedagógicos como a la intención de no reproducir cualquier situación de desigualdad social en las aulas. Si se tiene en cuenta que las universidades son cada vez más diversas, dar una respuesta a la pluralidad es una cuestión ineludible y de justicia social (Alba, Sánchez y Zubillaga, 2014).

A pesar de ello, la participación de las personas con diversidad funcional en el arte y la cultura es muy exigua y parcial. Una de las principales causas es la dificultad para acceder a la formación y la profesionalización a través de la educación artística. Según este aspecto, el *Manifiesto para la Cultura inclusiva. Plena Inclusión Madrid* (2015, p.21) también apela a las instituciones académicas con propuestas que practiquen una formación inclusiva como:

- Eliminar las barreras en los centros de formación artística y técnica.
- Modificar los requisitos de acceso tanto para la enseñanza reglada como para la enseñanza no reglada.
- Reservar un número de plazas en los itinerarios formativos.
- Reconocer como suficiente el título de Enseñanza Básica Obligatoria para los estudios artísticos y técnicos en los distintos ciclos educativos.
- Adaptar las pruebas de acceso a la Universidad.
- Realizar las adaptaciones curriculares convenientes.

Por lo tanto, una educación artística enfocada a la transformación social, por y para la igualdad puede convertirse en la llave que abra paso a sociedades más inclusivas, donde tomen fuerza acciones mixtas e integradas. Para ello, se propone la creación de escenarios donde el arte contemporáneo, más concretamente las prácticas artísticas participativas enfocadas hacia el cambio social analicen los modos de estar de diferentes colectivos, de pertenencia y de relación para configurar encuentros creativos. A su vez, los encuentros creativos desarrollan procesos de relación y reflexión que ponen en valor esa fuerza social, sin olvidar la oportunidad que nos brindan para estimular nuestra sensibilidad, conducta y experiencia estética.

2. Lugares de encuentro entre participación, arte y educación artística

Educación hacia la justicia social necesita de una acción docente fundamentada en pedagogías críticas con el acento en el aprendizaje provechoso de la diversidad y en la promoción de acciones de igualdad e inclusión hacia la plena ciudadanía de toda la humanidad. Se entiende que enseñar desde la participación e inclusión social implica nuevas estrategias para la práctica de la educación artística, no únicamente basada en la adquisición de conocimientos teóricos y destrezas técnicas, sino en los procedimientos artísticos para generar competencias de desarrollo personal y de reflexión hacia democracias más inclusivas. Según esto, se parte del convencimiento sobre la educación artística como una herramienta básica para participar y favorecer una cultura inclusiva, fomentar el ejercicio de una ciudadanía igualitaria y crítica, que ayude en la consecución de sociedades más avanzadas y justas.

Por su parte, el arte incide en el análisis de las situaciones y los modos de relación sociales para construir significados de la realidad y así poder transformarlos, al tiempo que se generan nuevas formas de relación con el mundo. De acuerdo con Wimmer (2002), el arte crea nuevos modos de entender la realidad mediante una intervención formal, afinando el sentido de las posibilidades. Constituyéndose como un medio que permite trabajar la subjetividad, desde la propia espontaneidad y el autodescubrimiento, derribando barreras sociales y mejorando habilidades de tolerancia, al mismo tiempo que ofrece oportunidades de participación ciudadana. De esta manera, los nexos entre arte y educación artística inciden en la importancia de las oportunidades de participación en nuestra sociedad y se sitúan como un medio para la transformación social. Este enriquecedor compromiso entre disciplinas se presenta como un intersticio para facilitar la creación de espacios donde las personas diversas compartan momentos creativos. El trabajo con las artes no sólo crea productos, sino que “crea nuestras vidas, ampliando nuestra conciencia, conformando nuestras actitudes, satisfaciendo nuestra búsqueda de significado, estableciendo contacto con los demás y compartiendo una cultura” (Eisner, 2004, p.19). Es por ello, que los encuentros artísticos participativos se convierten, por sí mismos, en acciones de colaboración ciudadana que pueden generar una movilización en las conciencias hacia el cambio social.

En este sentido, dichas prácticas abrazan el concepto de *educación creadora* abordado por José Miguel Castro (Castro, 2020). Según el autor, la creación se escenifica en grupos en los cuales cada uno de los participantes tiene intereses y necesidades muy distintas; se nutre de lo personal y de lo colectivo en un equilibrio que lleva al aprendizaje e interiorización de lo diverso. La propuesta creativa de Castro ahonda en la necesidad de ser nosotros mismos expresando las propias diferencias como modo de integración,

alejada de los objetivos comunes más valorados en la enseñanza formal, para iniciar nuevos procesos de escucha y atención a lo individual: a las potencialidades y diferencias personales que se dan en el grupo (Castro, 2020).

Así, se sostiene también el concepto de *creatividad integrada*, ya defendida por Santos y Mesas (2018) como un método creativo basado tanto en la creatividad como en las relaciones que permite a los participantes potenciar sus capacidades expresivas, comunicativas y relacionales a través de las técnicas artísticas, generando mecanismos de encuentro y diálogo entre personas diversas. Según dichas autoras “esto solo sería posible creando juntos, desde la creación colectiva, en un encuentro cara a cara, donde el individuo se vuelve sujeto en el encuentro con el otro y el reconocimiento mutuo” (Santos y Mesas, 2018, p.787).

De esta forma, la creación contemporánea resulta un medio idóneo para generar estos encuentros interpersonales. En las primeras vanguardias del siglo XX, ya sucedieron un sinnúmero de manifestaciones artísticas basadas en el azar, el juego y la experimentación creativa. Estas revelaron una amplitud de posibilidades de creación artística. Los desafíos ante las certezas y la unión consciente entre el arte y la vida abrieron paso hacia una democracia cultural donde poder jugar atendiendo a las mismas reglas.

En la segunda mitad del siglo XX, se puso de manifiesto la importancia del acto en sí, en detrimento del objeto artístico. Esta situación dio lugar a una multiplicidad de lenguajes artísticos, como las *performances*, los *happenings* y las instalaciones. Las nuevas vertientes artísticas comienzan a necesitar de la interacción del público para adquirir un sentido completo, instaurándose como expresiones donde el encuentro y lo relacional se sitúan en un lugar prioritario. En los años ochenta, tiene lugar toda la vertiente comunitaria del arte, donde el arte se sitúa como un altavoz para denunciar las desigualdades sociales. En este momento, el arte contemporáneo adquiere nuevas narrativas basadas en el valor de las experiencias de vida y las relaciones personales de los participantes, así como en los encuentros y en los diálogos que surgen de esos imaginarios compartidos (Mesas, 2020).

Frente a las desigualdades coexistentes en nuestra sociedad, se concibe al arte contemporáneo como un agente que puede reforzar la cohesión social y dinamizar la participación ciudadana desde el disfrute crítico, el encuentro y lo relacional. Este último concepto de lo relacional como experiencia estética fue ampliamente desarrollado por el teórico francés Nicolas Bourriaud (2006). Dicho autor introdujo el término de *estética relacional* referido a un conjunto de obras donde se exponen los modos de intercambio social imprescindibles ante un estilo de vida urbano cuyos encuentros se dan en la proximidad. Lo interactivo, a través de esta experiencia estética y el proceso de comunicación, se manifiesta en su dimensión concreta de herramienta para permitir la confluencia de in-

dividuos y grupos. Estos encuentros estéticos serán tomados como intersticios sociales desde los cuales poder revisar las políticas opresoras mediante prácticas artísticas que se encuentran bajo el paradigma del arte contextual y activista.

3. Colectivos diversos en la escena universitaria. Experiencias de campo

3.1. Objetivos y metodología

Desde este compromiso, se iniciaron en el año 2015 en la Facultad de Bellas Artes y la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia una serie de trabajos de innovación docente que exploraron diferentes vías para poder establecer un vínculo entre el alumnado universitario y el alumnado de la Asociación ASSIDO (Asociación para personas con síndrome de Down y otras discapacidades intelectuales), basado en la creación artística mixta en los espacios públicos universitarios.

Las experiencias parten de los siguientes objetivos planteados inicialmente:

- Fomentar escenarios creativos de participación democrática a través de la mediación artística como metodología de innovación e investigación.
- Abrir espacios mixtos de cultura inclusiva desde la posibilidad entre personas diversas para un aprendizaje holístico mutuo.
- Vivenciar las prácticas artísticas participativas para favorecer interacciones ciudadanas igualitarias basadas en el arte contemporáneo como agente de mediación e inclusión social real.

Para llevar a cabo el planteamiento, partimos de las conquistas de la *A/r/tografía* social donde las ciencias humanas y sociales han conseguido entablar un diálogo con la creación artística. El concepto *A/r/tografía*, acuñado por Rita Irwin en 2003, alude a las palabras 'art' [arte], 'artist' [artista], 'researcher' [investigador/a] y 'teacher' [profesor/a]. "La *a/r/tografía* es una metodología de investigación educativa basada en la práctica en la que conocer, aprender y hacer no son excluyentes entre sí, sino coexistentes con la sensación y el movimiento de la práctica artística" (Irwin y O'Donoghue, 2012, p. 221). Este método enfatiza el vínculo entre artista, investigador/a y profesor/a tan importante porque conecta con los conceptos de 'pensamiento encarnado' [embodied thought] y de 'actividad situada' o 'pensamiento situado' [situated activity, situated cognition] donde dicho

pensamiento es inseparable de la acción y de los contextos sociales y culturales (Marín Vialdel y Roldán Ramírez, 2019, p. 886). Con esta perspectiva surge la *A/r/tografía Social* [Social A/r/tography], orientación que fusiona las dimensiones artísticas, educativas e investigadoras con prácticas colaborativas, activistas, participativas y socio-comunitarias.

Desde la mirada de la *A/r/tografía social* se desarrollaron intervenciones de innovación docente a través de las prácticas artísticas participativas con una serie de encuentros creativos con personas diversas en espacios comunes universitarios. Toda la información fue registrada a través de la observación participante, los fotoensayos, las grabaciones de video, los diarios de campo del profesorado y los portafolios del alumnado.

Por último, destacar la idea de Irwing (2010), en relación a los resultados que se desprenden de la investigación *A/r/tográfica* ya que serán evaluados por su capacidad para generar nuevas ideas productivas y evocativas, transformando, no sólo los parámetros de la indagación científica, sino también la propia vida de todos los agentes implicados en el proceso. Esta parte es de vital importancia, ya que el proyecto de innovación docente realizado trata de instaurar metodologías que lleven a un cambio real y longitudinal en la construcción de relaciones equitativas a través de acciones artísticas participativas en espacios universitarios.

3.2. Contexto de actuación y participantes

Los encuentros artísticos participativos dentro del contexto universitario comienzan en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Murcia, como se describe más adelante. Tras estas experiencias y desde la Facultad de Educación se solicita durante el curso 2018/2019 el proyecto de innovación docente llamado: *Acciones artísticas para fomentar la creatividad, la mediación y la inclusión en el aula universitaria* dentro de una asignatura: *Taller de creación e investigación artística* de 4º curso del Grado de Magisterio en Educación Infantil. La propuesta fue seleccionada por la Unidad de Innovación de la Universidad de Murcia para promover proyectos y acciones de mejora. En el proyecto participaron un grupo de 140 alumnas del Grado en Educación Infantil en colaboración con 12 usuarios del colectivo artístico *InOut* formado por personas con síndrome de Down y otras discapacidades intelectuales y tres mediadoras artísticas de ambas instituciones.

Es importante señalar que el grupo participante de futuros maestros y maestras de educación infantil, como la gran mayoría, acceden a los Grados en Educación con un gran déficit en su formación artística. Los últimos cambios legislativos han provocado una constante e injustificada exclusión del área artística en todos los niveles educativos. Estas lagunas les han generado un concepto reduccionista del uso de los medios artísticos, sentimientos de inseguridad, desconocimiento y desmotivación hacia la vivencia artística

plena tan necesaria en su futura relación con la infancia. De acuerdo con Caeiro, Callejón y Assaleh (2018), otro rasgo común, en casi todas las asignaturas artísticas en los Grados en Educación, es la saturación de temáticas y contenidos, lo que obliga a tratarlos de forma global y genérica, sin tiempo de experimentar en profundidad experiencias que permitan asentar una formación artística y darle el significado adecuado para su posterior incorporación al aula de infantil y a la sociedad. También se percibe una formación artística casi inexistente desde la mirada del arte contemporáneo como agente movilizador de la participación democrática e imprescindible en la construcción del pensamiento social del alumnado y de su inserción profesional en los diversos contextos sociales.

Muy en contraste con esa realidad, se encuentran las fortalezas creativas del colectivo artístico diverso *InOut* de ASSIDO, al ser un grupo de personas muy activistas a nivel artístico. El colectivo *InOut* posee una amplia experiencia en lenguajes artísticos contemporáneos. Su carencia de prejuicios y su sobrante libertad expresiva para abordar proyectos artísticos nuevos, les concede una extraordinaria capacidad creativa. La asociación ASSIDO tiene un importante recorrido artístico, y ofrecen, desde los años noventa, una formación artística basada en el arte contemporáneo. Desde entonces realizan exposiciones anuales de arte y muestras de danza contemporánea con la compañía *Así somos*. En 2015 pone en marcha la escuela de Danza de ASSIDO y en 2017, se conforma un colectivo de artistas plásticos que recibe el nombre *InOut colectivo artístico diverso*. En las artes plásticas cuentan con cerca de una centena de exposiciones, tanto anuales como esporádicas. Además, tienen una amplia experiencia avalada con premios en certámenes internacionales de *Arte Outsider*.

3.3. Experiencias de campo

Ha pasado casi una década desde el comienzo de este proyecto en torno a las prácticas colaborativas en la Facultad de Bellas Artes, sin saber muy bien hacia dónde se dirigiría, ni cuáles serían los métodos más adecuados para desarrollarlo. Teníamos claro que nuestro objetivo era generar sinergias entre los estudiantes de arte y usuarios y usuarias de ASSIDO que estaban iniciando procesos creativos. Queríamos partir de ese punto en común: el interés por la creación. Nuestra labor inicial fue facilitar un espacio de creación compartido, sin muchas normas, en el que la técnica del tejido -mejor podríamos decir, del enredado- favorecía unos juegos creativos que permitieron establecer vínculos durante el proceso. Esa primera experiencia, denominada *Redes* (2012) dio paso a la primera edición del curso de título propio *Taller de creación integrada con personas con síndrome de Down* (2015) que ha continuado hasta su duodécima edición, interrumpida por la pandemia del Covid-19, gracias a un Convenio de colaboración firmado entre la Universidad de Murcia y ASSIDO.

Así mismo, el proyecto se incorporaba en el curso académico 2016-2017 a la asignatura *Nuevas tendencias de los materiales en la práctica escultórica* del Máster en Gestión y Producción de la Facultad de Bellas Artes que se desarrolla durante un cuatrimestre. Para incluir el proyecto en el proceso de enseñanza-aprendizaje se diseñaron las siguientes competencias:

- Comprensión del juego como proceso de creación.
- Capacidad para desarrollar trabajos colaborativos.
- Comprensión del arte como compromiso político-social.
- Participar activamente en el contexto social contemporáneo a través de elementos estéticos, educativos, ambientales y críticos.

La asignatura se organiza desde el paradigma de la creatividad integrada. Para ello, se llevan a cabo una serie de actividades puntuales que se completan con un proyecto final diseñado por los participantes. La dimensión de los grupos es reducida: 3 estudiantes de máster y 5 participantes de ASSIDO, el primer curso que se realizó, 5 y 5 respectivamente en los dos cursos siguientes.

Se han seleccionado dos ejemplos de estos encuentros creativos para exponer cómo se entendieron estas relaciones. *Máscaras* es una actividad realizada por parejas mixtas en la que se confeccionan prendas para ocultarse en/tras un universo imaginario (fig. 1). En primer lugar, se visionó la obra de Lygia Clark (1968) poniendo atención a sus máscaras sensoriales para dar paso a un tiempo de creación compartida. Una alumna nos relata su percepción de la actividad en un extracto de su diario.

Sin más indicaciones, empezamos a jugar con el material y pensar los diseños de nuestras máscaras. En esta actividad, nos podíamos ayudar unos a otros, pues si bien algunos chicos tenían dificultad para realizar nudos, por ejemplo, compensaba con su creatividad (Cuasapaz, diario, 2018).

Figura 1. Máscaras, 2018



Fotografía de las autoras

El proyecto final del curso 2017-2018 se centró en el proceso mismo de ideación. Durante las sesiones anteriores, se había confeccionado con ropas usadas la obra *Gagata* basándose, en este caso, en las *Valquirias* de la artista portuguesa Joana Vasconcelos. Con la intención de realizar una performance por el entorno de la facultad en la que este gusano fantástico sería mostrado en procesión, se le agregaron palos a modo de patas que permitirían elevarlo para su paseo. Durante el tiempo de esta intervención, se generó un espacio de gran riqueza creativa en el que se discutía cómo llevar a cabo la performance. Así, este tiempo se transformó en una acción artística en la que la música, los cuerpos y la obra se entrelazaron. Posteriormente, se hizo el paseo público. Sin embargo, la dificultad que conllevaba su peso hizo volver y redirigir el proyecto. De este modo, se concluyó en una actividad de estimulación sensorial porque los participantes decidieron que más que hacer una obra para mostrarla al público, el curso les había dado un espacio relacional en el cual, lo que sucedía era un intersticio para el reconocimiento de la diversidad desde la propia experiencia (fig. 2).

Figura 2. Encuentro para la creación de la acción *Gagata en procesión*, 2019



Fotografía de las autoras

Cabrera y Martínez, alumnado de la asignatura *Nuevas tendencias de los materiales en la práctica escultórica* muestran lo acontecido en su diario de campo:

El proceso creativo apenas preestablecido, hacía llegar a un nivel superior en la investigación de los materiales. Nos hemos dejado llevar por la imaginación y la intuición al llevar a cabo las diferentes actividades. (...) Hemos creado y aprendido probablemente más. Trabajar en este equipo ha sido un placer en todos los aspectos, como artistas y como personas. Disfrutando en cada clase como niños (Cabrera, diario, 2019).

El arte es proceso, el arte cuenta historias, historias de voces que habitan en la materia viva. Poner voz en otros y que otros nos puedan poner voz es el concepto que debe albergar la creación de lo relacional, de lo procesual (Martínez, diario 2019).

Tras las primeras experiencias en la Facultad de Bellas Artes (Universidad de Murcia), se lleva a cabo el proyecto de innovación docente llamado *Acciones artísticas para fomentar la creatividad, la mediación y la inclusión en el aula universitaria*, dentro de la asignatura *Taller de creación e investigación artística* del Grado de Educación Infantil. En esta ocasión, quienes tuvieron la oportunidad de vivir una experiencia de aprendizaje y creación integrada fueron dos grupos de alumnado del Grado de Educación Infantil y el grupo *InOut* de ASSIDO.

El proyecto de innovación docente se puso en marcha desde diversos frentes. Previamente, dos docentes del área de Didáctica de la Expresión Plástica de la Facultad de Educación y el profesorado de ASSIDO concretamos una secuencia de actuaciones donde poder integrar las experiencias artísticas participativas dentro de los contenidos formativos y culturales de asignaturas de Educación Artística. Desde la Facultad de Educación, las actividades culturales promovidas por el Vicedecanato de Cultura y

Comunicación, facilitaron los encuentros creativos centrados en procesos vivenciales donde lo diverso, las diferencias y el pluralismo fueran los principales factores de conocimiento y enriquecimiento mutuo, en contraposición a aprendizajes más centrados en el individualismo, lo estereotipado, los patrones conocidos y las respuestas convergentes.

El primer encuentro fue la conferencia *Experiencias educativas desde el arte contemporáneo para la mediación y la inclusión*, impartida por los profesionales de ASSIDO, en la cual se dio a conocer el concepto de prácticas artísticas participativas y su aplicación en contextos educativos comunitarios. Los usuarios de ASSIDO pudieron mostrar sus trabajos artísticos basados, mayoritariamente, en prácticas participativas: instalaciones, performances y otras manifestaciones de arte contemporáneo, que se habían realizado en experiencias anteriores a través de los cursos de título propio *Taller de creación integrada con personas con síndrome de Down* o en otros encuentros en la Facultad de Bellas Artes.

Tras esta toma de contacto, se llevaron a cabo dos intervenciones artísticas participativas en el hall de la Facultad de Educación. La ubicación del lugar era esencial al ser un lugar común y de tránsito constante que invitaba a la relación comunitaria. La primera intervención consistió en la realización de una obra pictórica participativa. Se trataba de un juego con focos y linternas donde dibujar y pintar las proyecciones de las sombras provocadas sobre el soporte. Eran acciones que suscitan, de forma espontánea, a lo lúdico, la improvisación, la exploración, el movimiento constante hacia el encuentro casual con los demás para poder dibujar y pintar las siluetas (fig.3 y fig.4).

Figura 3. Proceso de construcción en el que se dibujaban y sobreponen las siluetas de los participantes, ayudándonos de un foco de luz, 2018



Fotografía de las autoras

Figura 4. Varios participantes trabajan sobre la obra resultante a través de juego de focos, 2018



Fotografía de las autoras

La segunda experiencia fue la realización de una instalación artística colectiva. Como eje temático surgió la catástrofe ecológica ocurrida en el Mar Menor por el impacto que la noticia había suscitado a todo el grupo. La intervención consistió en crear una red construida entre todos los participantes con material para reciclar hasta crear un mar simbólico donde todas las personas, tanto asistentes como espectadores, pudieran entrar y nadar en él, sentir y describir desde el juego improvisado y la metáfora visual, la experiencia de estar inmerso en un lugar contaminado (fig.5 y fig.6)

Figura 5. Proceso de realización, 2018



Fotografía de las autoras

Figura 6. Sentimientos vividos en un mar de plásticos, 2018



Fotografía de las autoras

Tras la experiencia creativa se organizó una actividad práctica de campo donde volvimos a reencontrarnos en el espacio expositivo del Colegio de Arquitectos de Murcia. Allí estaba la exposición: *Vivir el Arte XXI*, organizada por ASSIDO, con obras realizadas por personas con síndrome de Down y otras discapacidades intelectuales. Los autores de la colección expuesta explicaron al alumnado visitante cómo habían realizado sus obras, las técnicas empleadas y el proceso vivido. Fue un momento muy emocionante pues los autores vestían de etiqueta para recibirnos y explicar con entusiasmo el proceso creativo de sus obras. Su forma de acogernos nos ofreció la oportunidad de acercarnos al conocimiento del arte contemporáneo desde lo puramente emocional; un hallazgo básico pues, de acuerdo con Mora (2013), se aprende significativamente lo que emociona. Una vivencia emocional es clave en la adquisición de conocimiento al activar, de forma inmediata, la curiosidad por saber, la atención, la memoria y la empatía. Además, los usuarios de ASSIDO compartieron su formación artística sintiendo que sus obras y experiencias tenían un valor extraordinario para el alumnado universitario.

4. Resultados

Desde el primer encuentro, cada una de las experiencias consiguió un *feedback* entre todos los agentes activos. En los primeros ensayos en la Facultad de Bellas Artes, comenzábamos a descubrir que la interacción entre los participantes era por sí misma una herramienta de construcción intersubjetiva. En estos grupos reducidos pudo observarse que las interacciones eran muy cercanas y la extensión temporal de un cuatrimestre permitía, no solo afianzar relaciones entre las personas participantes, también que las competencias se consolidan en ambos colectivos. Las prácticas artísticas participativas se configuraban como un lugar en el que las personas con diversidad funcional formaban parte activa del arte y la cultura.

Como hemos señalado, estas primeras constataciones dieron paso a trabajar desde el arte contemporáneo con el grupo mixto en la Facultad de Educación. Las reflexiones en torno a la conferencia originaron un diálogo reflexivo sobre las prácticas artísticas participativas como agentes transdisciplinares de mediación e inclusión, especialmente en contextos de educación infantil. Estas experiencias permitieron acercarnos a una educación a través de las prácticas artísticas participativas como estrategia de concienciación y cambio social en torno a las desigualdades sociales. Como señalan Alsina y Giráldez (2012):

La competencia cultural y artística pretende generar “una poética de la educación” que está relacionada con las capacidades, visiones y maneras (abiertas, dialógicas y críticas) de ser y estar en el mundo, de entendernos en las problemáticas y situaciones complejas de nuestra sociedad contemporánea. Desde esta perspectiva, la educación artística y cultural puede ser un contexto idóneo para repensar la educación en nuevos escenarios de participación, inclusión y ensayo para la vida. No se trata de hacer arte. Sino de ser en el arte (p.13).

Se analizó la importancia de introducir los proyectos artísticos colaborativos como vías de apertura en los contextos escolares con el fin de potenciar la participación de todo ciudadano desde edades tempranas. Se consideró el papel de las instituciones educativas como promotoras de acciones artísticas comprometidas con los desafíos sociales, como plataformas que impulsen la colaboración activa de la población infantil en el mundo de las artes y la cultura. A su vez, se destacó la labor educativa a la hora de desarrollar la capacidad y responsabilidad en los escolares de participar activamente en la transformación de una sociedad donde se valoren las diferencias individuales y se respete la igualdad de derechos. De acuerdo con Tresserras y Duran (2012), poder formar ciudadanos culturales conocedores, implicados y con espíritu participativo de vivencias culturales compartidas. Estas reflexiones se enfatizan en los relatos descritos por alumnado en su portafolios de la asignatura *Taller de creación e investigación artística* del Grado de Educación Infantil:

Cabe resaltar la necesidad e importancia de que nuestros discentes puedan experimentar, desde edades bien tempranas, multitud de experiencias como esta, ya que, desde nuestro punto de vista, se trata de una práctica enriquecedora que permite al alumnado adquirir aprendizajes no solo en el plano artístico y cognitivo, sino también en uno que va mucho más allá: el de comprender un mundo donde la diversidad funcional esté plenamente normalizada y se entienda como un aspecto de la enseñanza que enriquece (Ayala, Campillo y Guerrero, portafolio, 2019).

Surgió la importancia de la figura *a/r/tivista* como detonante y facilitador de vínculos entre subjetividades y campos disciplinares, de su trascendencia para establecer puentes entre los docentes y el alumnado de las escuelas, comunidad universitaria, artistas y la necesidad de sus intervenciones como parte de la formación de los y las maestras especialmente en Educación Infantil.

Las artes ofrecen, pues, estos nuevos escenarios para que el entramado simbólico que se teje cada día entre las personas que concurren en los centros educativos pueda ser reconocido, participado, compartido y reinventado. Esto es, aceptar el compromiso social del arte para visibilizar las diferentes opciones de la diversidad (Abad, 2012, p.153).

En relación con el trabajo artístico participativo, se consiguió un intercambio muy fructífero. Desde el posicionamiento del alumnado de Educación Infantil, se derrumbaron los bloqueos creativos preconcebidos en lo que respecta a sus conocimientos artísticos. La actitud de espontaneidad, alegría, curiosidad y despreocupación del colectivo de ASSIDO accionó y movilizó a los demás a enfrentarse a un proyecto artístico nuevo desde la posibilidad. Esta idea queda corroborada en las descripciones presentadas por el alumnado:

El aprendizaje es mutuo, hemos podido comprobar las grandes dotes de dejar volar la imaginación en vez de pensar en cómo quedaría mejor o peor. Todos y todas estábamos motivados porque era una experiencia enriquecedora, ellos felices por estar en nuestra universidad y nosotros agradecidos de poder aprender de ellos (García Hurtado y Gómez Juan, portafolio, 2019).

El bagaje de desmotivación, desconocimiento e inseguridad que traían los estudiantes de sus elipsis artísticas se transformó en una vivencia del arte estimulante de manera espontánea. Incidieron en la idea de salirse de lo convencional, de las expectativas, de los objetivos previos que en su profesión están acostumbrados a establecer por la presión que el currículum impone en las aulas. Estos planteamientos se relatan por las estudiantes de Educación Infantil Peña Aledo y Romero Campoy:

Las obras no tenían un fin concreto, sino que nos dejamos llevar creando y colaborando. En cualquier caso, fue una obra abstracta en la que, mientras se realizaba, no encontrábamos una obra artística como tal, pero una vez que la vimos de lejos, ya terminada, sí que tenía un

encanto especial por toda la historia que llevaba detrás. Esto nos dice que el arte es totalmente inclusivo, ya que nos sirve a todos, pero a nuestra manera, nada está mal en el arte, si para la persona que lo hace significa algo (Peña Aledo y Romero Campoy, portafolio, 2018).

Larrañaga señala que "cuando el arte pretende coincidir con la vida, los espacios de la representación comienzan a ser lugares que se recorren, formas que pueden tocarse, objetos con los que nos podemos relacionar o usar de diferentes maneras" (2001, p. 17).

Se pudo experimentar, cómo la enseñanza a través del arte favorece las relaciones igualitarias con colectivos prácticamente invisibles en ámbitos universitarios. Esta idea fue un propósito fundamental pues en su futura profesión tendrán que enfrentarse a un alumnado de educación infantil con capacidades diversas y tener los recursos para afrontar dicho reto. Tener experiencias de campo previas con personas con capacidades diversas les ayudó a buscar alternativas que favorezcan la atención a toda la clase equitativamente, no integrando únicamente en algunas actividades, sino incluyendo a todos. Por lo tanto, el cambio de mirada respecto a la actual demanda de una educación inclusiva está estrechamente ligada a la figura del docente. Otros relatos destacables son los extractos de portafolios del alumnado, de nuevo de la asignatura *Taller de creación e investigación artística* del Grado de Educación Infantil:

Con este tipo de actividad nos hemos dado cuenta, una vez más, de que se requiere un compromiso, de la sociedad en general y de la comunidad educativa en particular, para la promoción de situaciones como esta, que permiten enriquecernos mutuamente y desarrollar valores que nos hagan crecer como personas, comprendiendo que el todo es más que la suma de las partes, es decir, que una sociedad inclusiva en la que todas las partes sumen y en la que se tengan presentes las virtudes de todas las personas, es más que la suma de los individuos por separado. De modo que, si somos las/los docentes quienes jugamos un importante papel a la hora de dotar a nuestras alumnas y alumnos de las herramientas necesarias para que se desenvuelvan en su entorno de manera holística, no debemos olvidar programar actividades en las que se trabajan formas de percibir, expresar, sentir y conocer diferentes a las típicas, como puede ser a través de una instalación artística, teniendo en cuenta siempre al alumnado con capacidades diversas" (Ayala, Campillo y Guerrero, portafolios, 2019).

Otro aspecto destacado fue el hecho de que participar en las acciones artísticas no implicó tener ninguna habilidad o conocimiento en especial, sino el permitirse ser creativo y confluir con los demás de forma abierta. Los y las docentes tomaron conciencia de sus propias capacidades creativas, muchas veces olvidadas pero rescatadas y reforzadas con el trabajo artístico compartido.

También, para los participantes de ASSIDO supuso una experiencia muy beneficiosa al poder trabajar en espacios de la universidad donde la presencia de estos colectivos es casi inexistente. Les dio la oportunidad de salir y convivir en lugares y con personas

diferentes a su entorno habitual. Pudieron compartir gran parte del bagaje artístico que poseen, lo que suscitó gran interés y fascinación hacia expresiones y lenguajes artísticos -análogos al arte infantil- desconocidos para el alumnado universitario. Se abrieron diálogos en torno al porqué, en los contenidos de educación artística de las escuelas, no hay una presencia de manifestaciones como el *Arte Outsider*, el arte infantil, de mujeres o de simplemente artistas que puedan participar en las escuelas. Hay un exceso de referentes artísticos que habitualmente son masculinos por desconocimiento o por no considerar a los artistas coetáneos como motores de inspiración en las programaciones escolares.

Se valoró la importancia de acercar al entorno escolar aquellos lenguajes artísticos y autores invisibilizados por no cumplir unos cánones de perfección estética o técnica predeterminedada por la sociedad de consumo. Permitir el conocimiento y la vivencia de los procesos creativos desde el respeto por lo genuino de cada ser ya es una forma de inclusión trascendente.

Otra cuestión para resaltar fue la relevancia de convertir los espacios culturales y museísticos en lugares de diálogo y presentación de creaciones a un tipo de público poco asiduo como es el alumnado universitario. Se estableció un debate muy interesante sobre la infravaloración de las producciones artísticas contemporáneas y sobre los propios artistas de la exposición a pesar de su amplia experiencia y labor. También acerca de cómo las expresiones artísticas realizadas y compartidas son un potente canal de comunicación con los demás donde dar forma y sentido a emociones, pensamientos, vivencias sin usar el lenguaje verbal, a veces más complejo para algunas personas.

Los trabajos artísticos, dibujo, pintura, fotografía, modelado, vídeo, ayudan a las personas en su autoexpresión, dándoles la oportunidad de plasmar de una forma muy creativa sus sentimientos, sus temores, sus inquietudes, sus dificultades. (...) las experiencias artísticas permiten que simbolizen sus percepciones del mundo especialmente cuando no consiguen expresarse por el lenguaje oral o escrito" (López Fernández-Cao y Martínez Díez, 2006, p.149).

5. Conclusiones

Desde las experiencias narradas, se plantean una serie de reflexiones. Se percibe una necesidad de repensar los juicios acerca de la diversidad que poseen nuestros estudiantes. Así, aun siendo y mostrándose inclusivos y respetuosos con las personas con discapacidad, es esencial reactualizar los paradigmas que en la educación se dan acerca de esta para comprender que la discapacidad no solo se encuentra en el individuo, sino que hay un entorno incapacitante que no se ha adaptado correctamente para relacionarse de una forma normalizada con la diversidad. Generar estos encuentros creativos en el entorno educativo con personas con discapacidad, se traduce en situar

al alumnado en el aprendizaje de las relaciones diversas para que, desde estas experiencias, puedan comprender lo diverso como fortaleza social, que se posiciona desde un valor positivo que amplifica nuestro mundo.

La cultura y el arte están estrechamente ligados al desarrollo humano garantizando un progreso en la arquitectura de una ciudadanía más equitativa y empática. La explosión de poéticas de intervención artísticas surgidas en la segunda mitad del siglo XX, ya inician esa vía exploratoria donde la experiencia creativa compartida pone de manifiesto el potencial transformador e inclusivo de las interacciones entre personas heterogéneas. Los hallazgos, desde el ámbito artístico, se pueden experimentar en el terreno formativo donde las nuevas políticas educativas siguen investigando soluciones reales y eficaces a los desequilibrios sociales contemporáneos.

Las comunidades educativas son micro-sociedades donde poder ensayar formas de ser y estar en el mundo desde edades tempranas. La educación a través del arte facilita la adquisición de comportamientos, creencias y habilidades para comprender aquellas situaciones que entrañen complejidad en nuestro contexto social actual. Son espacios que ofrecen esa oportunidad de imaginar, crear, compartir e interiorizar procesos vitales, darles el sentido genuino y único que realmente poseen a lo largo de toda la vida. Por esta razón, consideramos que generar encuentros mixtos a través de prácticas artísticas participativas es un medio idóneo para practicar comportamientos en pro de la pluralidad y para la inclusión social puesto que la plena inclusión supone una dinámica social que implica cambios en el entorno y en los participantes. Las interacciones entre personas con y sin discapacidad deben estar basadas en un verdadero interés del uno por el otro, con objetivos comunes y en términos de igualdad y sentido de pertenencia, relaciones duraderas, oportunidades de compromiso social, y en un clima de comunicación sin juicios ni prejuicios (Compton, Pegg y Robb, 2003, p.11).

Tanto los inicios y evolución en la Facultad de Bellas Artes como las últimas actuaciones en la Facultad de Educación han establecido escenarios creativos de participación democrática. Se han dado a conocer las prácticas artísticas participativas como una herramienta para facilitar espacios de creación compartidos e impulsar la cultura inclusiva desde lo vivencial.

Desde las reflexiones del estudiantado en sus portafolios, podemos justificar el pensamiento encarnado como una concreción teórica de experiencias corporales y emocionales que, al partir de prácticas artísticas, se sostienen en el terreno de la creatividad y así se configuran como pensamientos transformadores.

Son destacables, así mismo, las reseñas al valor del proceso sobre el resultado convirtiendo a estos modos de trabajo grupal en actividades situadas de gran valor relacional que permiten un diálogo multidireccional y enriquecedor para la creación.

Se señalan estas acciones artísticas participativas como una experiencia de “aprender haciendo” de gran riqueza al permitir un intercambio de idiosincrasias donde las barreras de los prejuicios se convierten en posibilidades y en formas de coexistir. Se reconocen como ensayos para una alternativa a la realidad social, aun altamente intolerante; en los que centrarnos en la diversidad como una posibilidad en lugar de una dificultad permite pensarla como la parte que completa el todo. En este sentido, la creación integrada intensifica los procesos individuales nutriéndose del diálogo y el encuentro, siendo el resultado final una proyección que va de lo individual a lo grupal.

Los registros visuales muestran el sentido lúdico que adquieren estas actividades planteadas desde el azar, la experimentación y la improvisación, pero con normas aceptadas por las personas participantes que les permiten jugar con las mismas reglas. Estos mismos registros permiten comprender la riqueza estética que otorga la obra terminada, aunque las estudiantes priorizan en sus portafolios fotografías del hacer, del construir y del crear en común ofreciéndonos un pensamiento en imágenes inseparable de la acción.

En general, se pudo experimentar cómo las prácticas artísticas participativas mixtas en contextos educativos universitarios pueden llegar a ser un método de innovación educativa eficaz para hacer una inmersión real en lo inclusivo y trasladarlo a los centros escolares y a la sociedad. Por otro lado, llevar a cabo este tipo de propuestas implica un doble cambio en la concepción social de la actividad artística y formativa. Por un lado, asumir y transmitir al alumnado el pleno derecho de las personas con discapacidad de disfrutar de todos los ámbitos de la cultura, así como de su formación artística y en sus procesos creativos. Y por otro, hacer evidente el valor social y comunicativo de la creación colectiva o colaborativa, valorando no sólo lo artístico, sino, sobre todo, lo dialógico, relacional y vivencial del proceso creativo como medio de aprendizaje social. De esta manera, “las obras exponen los modos de intercambio social, lo interactivo a través de la experiencia estética propuesta a la mirada y el proceso de comunicación, en su dimensión concreta de herramienta que permite unir individuos y grupos humanos” (Bourriaud, 2006, p.51).

Las acciones artísticas son un derecho fundamental en el intercambio creativo de capacidades entre personas diversas desde un enfoque lúdico y de disfrute. Son un indicador para mejorar la calidad de vida ya que contribuyen al desarrollo social, físico, emocional y cultural de cualquier persona.

Estas experiencias han supuesto el establecimiento de una red de contactos entre la comunidad educativa universitaria y la asociación ASSIDO donde seguir futuros intercambios de conocimientos y propuestas basadas en el arte contemporáneo como agente de inclusión tan necesarios en nuestra sociedad.

6. Referencias

- Abad, J. (2012). La inclusión y la confluencia de la cultura y las artes se ven potenciadas gracias al desarrollo de la competencia cultural y artística. En P. Alsina y A. Giráldez (coords.). *La competencia cultural y artística* (1ª Ed., vol.18, pp. 149-170). Grao.
- Agenda 21 de la Cultura (2004). *Ciudades y gobiernos locales unidos -Comisión de Cultura*. Ayuntamiento de Barcelona. Recuperado en: http://agenda21culture.net/sites/default/files/files/documents/multi/ag21_es_ok.pdf
- Alba, C.; Sánchez, J. M. y Zubillaga, A. (2014). *Diseño Universal para el Aprendizaje. Pautas para su introducción en el currículo*. Edelvives.
- Alsina, P. y Giráldez, A. (2012) (coord.). *La competencia cultural y artística*. Grao.
- Booth, T. y Ainscow, M. (2002). *Guía para la evaluación y mejora de la educación inclusiva. Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas*. Consorcio Universitario Para la Educación Inclusiva.
- Bourriaud, N. (2006). *Estética Relacional* [Traducción de Cecilia Beceyro y Sergio Delgado]. Adriana Hidalgo Editora. (Texto original de 1998).
- Castro, J. M. (2020). Transcripción de la charla que tuvo lugar en el Encuentro de Crianza organizado por la Asociación Haurdun. Gamiz. Septiembre de 2002. Recuperado en: <http://www.vallecastodocultura.org/Jornada%20de%20Experiencias%20Animacion%20Lectura/2007/materiales/Ponencia%20JoseMiguelCastro.pdf>.
- Compton, D.M., Pegg, S. y Robb, G. (2003). The inclusion quandary: creating full inclusion through recreation activity and evident social structures for people with disabilities. *Boletín ADOZ*, 26, 16-21.
- Eisner, E. (2004). *El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- FEAPS Madrid (2015) *Manifiesto por una Cultura inclusiva*. Madrid: Publicaciones FEAPS. Disponible en: <https://plenainclusionmadrid.org/wp-content/uploads/2017/12/manifiestocultura-inclusiva.pdf>
- Irwin, R. y O'Donoghue, D. (2012). Encountering Pedagogy through Relational Art Practices. *International Journal of Art & Design Education*, 31, (3), 221-236.
- López Fernández-Cao, M. y Martínez Díez, N. (2006). *Arteterapia. Conocimiento interior a través de la expresión artística*. Tutor.
- Marín Vialdel, R. y Roldán Ramírez, J.(2019). A/r/tografía e Investigación Educativa Basada en Artes Visuales en el panorama de las metodologías de investigación en Educación Artística. *Arte, individuo y sociedad*, (1), 4, 881-895. <https://doi.org/10.5209/aris.63409>
- Martínez, A. (2019). *El arte desde lo propio. Voces, códigos, signos, materiales*. Manifiesto inédito para la asignatura Nuevas tendencias de los materiales en la práctica escultórica.

- Mesas Escobar, E. (2021). *En torno al arte y la diversidad funcional. Prácticas artísticas participativas para la inclusión de las personas con diversidad funcional en el arte contemporáneo*. [Tesis Doctoral]. Universidad de Murcia.
- Mesías Lema, J.M. (2019). *Educación Artística Sensible*. Cartografía contemporánea para arteducadores. Grao.
- Mora, F. (2013). *Neuroeducación: Lo que nos enseña el cerebro*. Alianza.
- Moreno González, A. (2016). *La mediación artística. Arte para la transformación social, la inclusión social y el trabajo comunitario*. Octaedro.
- Nussbaum, M. (2012). *Las fronteras de la justicia: consideraciones sobre la exclusión*. Traducción de Vilà Vernis y Albina Santos Mosquera [Obra original del 2007]. Editorial Paidós Ibérica.
- Resolución aprobada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015. [Naciones Unidas]. Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Recuperado de https://www.agenda2030.gob.es/recursos/docs/APROBACION_AGENDA_2030.pdf
- Rodríguez de Salazar, N. (2010). La discapacidad en relación a la educación, la justicia social y la calidad de vida. *Pedagogías y Saberes*, 32, 57-64.
- Rosado, D. & Lubián, C. (2021). La Atención a la Diversidad en las universidades españolas a través de los discursos de sus líderes. *Revista Complutense de Educación*, 32, 79-88. <https://doi.org/10.5209/rced.68022>
- Santos, E. y Mesas, E. (2018). La "creatividad integrada" desde el análisis de experiencias artísticas con personas con capacidades diversas en espacios académicos. *Revista Complutense de Educación*, 29(3). DOI: <https://doi.org/10.5209/RCED.53958>.
- Tresserras, M. y Duran, E. (2012). En la dimensión cultural de la competencia cultural y artística están presentes el patrimonio, la identidad y la construcción cultural compartida en P. Alsina y A. Giráldez (coords.). *La competencia cultural y artística* (1^a Ed., vol.18, pp. 37-61). Grao.
- Villani, C. (2018). *Donner un sens à l'intelligence artificielle, rapport parlementaire*. Recuperado en: https://www.aiforhumanity.fr/pdfs/9782111457089_Rapport_Villani_accessible.pdf
- Wimmer, M. (2002). La mediación artística en los procesos educativos. *PERSPECTIVAS: Revista trimestral de educación comparada*, Vol. XXXII, / (4), 59-74 .

Como citar (APA):

Mesas, E.C.; López Martínez, M^a.D. y Santos, E. (2023). Encuentros artísticos participativos para la construcción de relaciones inclusivas en espacios universitarios. *Pulso. Revista de Educación*, 46, 37-58. <https://doi.org/10.58265/pulso.5413>